

LA VIDA JA

43

La vieja era el hazme reír de los muchachos, pero en la cómica impresión que les producía su vencido andar, su masculina voz, sus viejos zapatos y su disparatada y tenebrosa indumentaria, había siempre un dejo de invencible desapego, cercano a la repulsión.

Desde su ~~guita~~^{guitarra} silla de vaqueta ~~sobre~~^{apoyada} en la parte anterior de los brazos por el involuntario y nervioso movimiento de sus manos huesudas, espiaba en su dormitorio lo que ocurría en el patio empedrado que decoraban llameantes macetas de cerámica.

Cuando los muchachos en sus carreras súbitas quebraban alguna de ellas, se escuchaba de inmediato la voz desagradable de la odiosa señora:

-Chiquillos de ~~...~~! No hacen más que brutalidades. Estaría más limpia y ordenada la casa si tuviéramos aquí un par de patios.

Con gran esfuerzo se ponía de pie, empuñaba su bastón y salía en persecución torpe y tardía del culpable que solía gritar:

-No nos pegues, abuela. No volveremos a hacerlo.

Pero no se dejaba olla ablandar por el ruego y, ya que no podía alcanzarlos en su huída veloz, les comunicaba a detenerse:

-Es imposible que corran. Ya los pillaré y me las pagarán todas.

El miedo los paralizaba entonces y se acercaban tímidos a ella que parecía gozar
de su belleza y su dulzura.

-Abuela abuelita,, tonta me haces daño me duele mucho-

-Este por el vidrio roto de ayer, este por el macetero, decía la anciana, mientras retorcía las manos sobre los cubiertos de vidrio en las carnes vivas.

Pero cuando llegaban visitas y el ruido seco de su bastón desaparecía en la sala del primer patio, Luis y Ramón se atrevían a entrar sigilosamente al cuarto de la anciana y, si por ~~obligación~~, dejado ella las llaves de la cómoda en la cerradura de los cajones que guardaban sus "tesoros", los registraban minuciosamente.

En otros tiempos su atención de niños era atraída por las bolitas de vidrio, mundos de agua brillante que atravesaban de polo a polo espirales garradas ^{valores} ~~luz~~, o los trajes cajas de diminutos soldados de plomo, ^{últimos} regalos que guardaba la vieja para no

La vieja [manuscrito] Juan Guzmán Cruchaga.

AUTORÍA

Guzmán Cruchaga, Juan, 1895-1979

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vieja [manuscrito] Juan Guzmán Cruchaga. 5 hojas ; 27,5 x 20,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa